

1 de septiembre de 1993

Queridas amigas y queridos amigos:

Esta es una carta de despedida. Cuando finalice el presente año se cumplirán ocho desde que me hice cargo de la Secretaría de la Asociación de Historia Económica; creo que después de dos mandatos consecutivos en los que he gozado de vuestra confianza ha llegado el momento de marcharme. Nunca he deseado permanecer en un puesto más tiempo del preciso o del prudente; tampoco en este caso.

Aunque es a vosotros a quien corresponde juzgar, creo que en estos años he cumplido con los objetivos que me propuse al ocuparme de la AHE: legalizar su existencia, modernizar y reforzar su organización, vincularla a otras asociaciones nacionales e internacionales y ponerla a disposición de todos sus miembros.

Desde 1985 el número de miembros de la AHE casi se ha triplicado, alcanzando hoy los 375; además, contamos no sólo con historiadores económicos, sino también con archiveros, demógrafos, economistas, historiadores políticos y sociales, sociólogos y con un buen número de instituciones afiliadas; asimismo forman parte de nuestra Asociación ilustres profesores extranjeros. La AHE tiene firmados sendos convenios internacionales de colaboración con la Società Italiana degli Storici dell' Economia y con la Associação Portuguesa de Historia Economica e Social.

En cumplimiento de los Estatutos, la Secretaría de la AHE organizó, en mi opinión de forma brillante y con el inestimable apoyo de Carlos Barciela y colaboradores, el IV Congreso en Alicante y está preparando con entusiasmo el V Congreso que se celebrará en San Sebastián. También ha fomentado la presencia de sus miembros en los Congresos Internacionales y en cualquier foro en los que se ha requerido su presencia. Asimismo, el Consejo de la AHE se ha reunido, por lo general, dos veces al año alternando entre Barcelona y Madrid e incluso en algunas otras ciudades.

La Secretaría de la AHE ha confeccionado y distribuido siete Boletines Informativos y ha enviado a sus miembros diversas circulares con aquella información que estimaba pertinente para sus miembros, en particular la referida a los congresos internacionales de la Asociación de Historia Económica Internacional.

Por otra parte, la Secretaría ha modernizado su funcionamiento, informatizando el fichero de miembros, la gestión de listados y pegatinas y el proceso de cobros. Además, y antes de finalizar el año, se dispondrá y distribuirá un Directorio completo de miembros de la AHE.

En definitiva, en estos años se ha cumplido con los Estatutos.

Pero nada de lo anteriormente enumerado hubiera sido posible sin vuestra colaboración. He recibido la ayuda desinteresada de un largo número de miembros de la AHE; he contado con el inestimable apoyo del Consejo y de su Presidente, D. Felipe Ruíz Martín, quien siempre me ha aconsejado lo mejor. He acumulado una voluminosa deuda con muchas amigas y amigos que no han escatimado esfuerzos para facilitar mi labor; en particular mi deuda es ya impagable con Carlos Barciela, que organizé el IV Congreso, y con Montserrat Gárate y Pedro Velarde, que están preparando el V Congreso, con Carles Sudrià que ha actuado como Vicesecretario, con Carlos de la Hoz, que se ha ocupado de preparar los Boletines Informativos, con Leandro Prados, que me ha hecho partícipe de sus siempre certeras e inteligentes opiniones, con Gabriel Tortella, que me ha ofrecido siempre su experiencia como antiguo Secretario, y sobre todo, con Francisco Comín, que como buen historiador de la Hacienda ha procurado que me mantuviese dentro de la más estricta ortodoxia presupuestaria. Finalmente, quiero mencionar a Lola Hernández Lorente, la secretaria de la AHE durante una buena parte de estos ocho años, a la que debemos la eficaz administración de la AHE. A todos muchas gracias, y quiero que sepáis que de los errores y omisiones el único responsable soy yo.

Pero aún quedan muchas cosas por hacer y nuevos proyectos que se pueden emprender, y existen muchas personas en nuestra Asociación con mayor capacidad que la mía para llevarlas a cabo. Por eso es el momento del relevo; y desde ahora quiero ponerme a la total disposición de quien en un futuro vaya a ocupar la Secretaría de la AHE.

Y nada más sino agradecer a todos la colaboración que me habéis prestado en estos ocho años y manifestaros que ha sido un honor y un placer estar el servicio de la AHE.

Un cordial saludo,



---

Pablo Martín Aceña